

EL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN.

CAPÍTULO 1

En ^ael principio era ^bel Verbo, y el Verbo era ^ccon Dios, y el Verbo ^dera Dios.

2 Este era en el principio con Dios.

3 Todas las cosas ^epor él fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fué hecho.

4 ^fEn él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

5 Y la luz ^gen las tinieblas resplandece; mas las tinieblas no la comprendieron.

6 Fué un hombre ^henviado de Dios, el cual se llamaba Juan.

7 Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, para que todos creyesen por él.

8 No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz.

9 *Aquel* era la luz verdadera, que alumbrá á todo hombre que viene á este mundo.

10 En el mundo estaba, y ⁱel mundo fué hecho por él; y el mundo no le conoció.

11 A lo ^jsuyo vino, y los suyos no le recibieron.

12 Mas ^ká todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, á los que creen en su nombre:

13 Los cuales ^lno son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, mas de Dios.

14 Y ^maquel Verbo ⁿfué hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos ^osu gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

15 Juan dió testimonio de él, y clamó diciendo: Este es del que yo decía: ^pEl que viene tras mí, es antes de mí: ^qporque es ^rprimero que yo.

16 Porque de su ^splenitud tomamos todos, y gracia por gracia.

17 Porque la ley por Moisés fué dada: ^tmas ^ula gracia y la verdad ^vpor Jesucristo fué hecha.

18 A Dios ^wnadie le vió jamás: ^xel unigénito Hijo, que está en el ^yseno del Padre, él ^zle declaró.

19 Y éste es el testimonio de Juan, cuando los Judíos enviaron de Jerusalem sacerdotes y Levitas, que le preguntasen: ^a¿Tú, quién eres?

20 Y confesó, y no negó; mas declaró: No soy yo el Cristo.

21 Y le preguntaron: ^b¿Qué pues? ^c¿Eres tú ^delías? Dijo: No soy. ^e¿Eres tú ^fel profeta? Y respondió: No.

^a Gn. 1.1. cp. 17.5. Col. 1.17. 1 Jn. 1.1. ^b ver. 14. Ap. 19.13. ^c 1 Jn. 1.2. ^d Fil. 2.6. ^e 1 Co. 8.6. Ef. 3.9. Col. 1.16. He. 1.2. ^f cp. 8.12 y 11.25. 1 Jn. 5.11. ^g cp. 3.19. ^h Mal. 3.1. Lc. 3.2,3. ⁱ ver. 3. ^j Heb. 3.26. ^k 1 Jn. 3.1. ^l cp. 3.3,6,7. ^m ver. 1. 1 Ga. 4.4. ⁿ 1 Ti. 3.16. He. 2.14. ^o Lc. 9.32. cp. 2.11. ^p Mt. 3.11. ^q cp. 8.58. ^r ver. 30. ^s Ef. 4.13. Col. 1.19 y 2.9,10. ^t ver. 14. Ro. 6.14. ^u cp. 8.32 y 14.6. ^v Dt. 4.12. Mt. 11.27. Lc. 10.22. cp. 5.37 y 6.46. 1 Jn. 4.12. 20.1 Ti. 6.16. ^w ver. 14. cp. 3.16,18. ^x Lc. 16.22. ^y Mt. 11.14. y Dt. 18.15,18. cp. 6.14. ^z Is. 40.3. ^a Mt. 3.11. ^b Ex. 12.3. ^c ver. 15. ^d Lc. 1.17, 76,77. ^e Mt. 3.16. ^f Mt. 3.11. ^g ver. 49. ^h Mt. 14.33. ⁱ ver. 29.

22 Dijéronle: ^a¿Pues quién eres? para que demos respuesta á los que nos enviaron. ^b¿Qué dices de ti mismo?

23 Dijo: ^cYo soy la voz del que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo Isaías profeta.

24 Y los que habían sido enviados eran de los Fariseos.

25 Y preguntáronle, y dijéronle: ^d¿Por qué pues bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta?

26 Y Juan les respondió, diciendo: ^eYo bautizo con agua; mas en medio de vosotros ha estado á quien vosotros no conocéis.

27 Este es el que ha de venir tras mí, el cual es antes de mí: del cual yo no soy digno de desatar la correa del zapato.

28 Estas cosas acontecieron en Betábara, de la otra parte del Jordán, donde Juan bautizaba.

29 El siguiente día ve Juan á Jesús que venía á él, y dice: He aquí ^fel Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

30 ^gEste es del que dije: Tras mí viene un varón, el cual es antes de mí: porque era primero que yo.

31 Y yo no le conocía; más para que fuese manifestado á Israel, ^hpor eso vine yo bautizando con agua.

32 Y Juan dió testimonio, diciendo: ⁱVi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y reposó sobre él.

33 Y yo no le conocía; mas el que me envió á bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien vieres descender el Espíritu, y que reposa sobre él, ^jéste es el que bautiza con Espíritu Santo.

34 Y yo ^kle vi, y he dado testimonio que éste es ^lel Hijo de Dios.

35 El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos.

36 Y mirando á Jesús que andaba por ^mallí, dijo: ⁿHe aquí el Cordero de Dios.

37 Y oyéronle los dos discípulos hablar, y siguieron á Jesús.

38 Y volviéndose Jesús, y viéndolos seguirle, díceles: ^o¿Qué buscáis? Y ellos le dijeron: Rabbí (que declarado quiere decir Maestro) ^p¿dónde moras?

39 Díceles: Venid y ved. Vinieron, y vieron donde moraba, y quedáronse con él aquel día: porque era como la hora de las diez.

40 Era ⁱAndrés, hermano de Simón Pedro, uno de los dos que habían oído de Juan, y le habían seguido.

41 Éste halló primero á su hermano Simón, y díjole: Hemos hallado al ^jMesías (que declarado es, el ^kCristo).

42 Y le trajo á Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: ^lTú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado ^mCephas (que quiere decir, ⁿPiedra).

43 El siguiente día quiso Jesús ir á Galilea, y halla á Felipe, al cual dijo: Sígueme.

44 Y era ^oFelipe de Bethsaida, la ciudad de Andrés y de Pedro.

45 Felipe halló á ^pNatanael, y dícele: Hemos hallado á aquel de quien escribió ^qMoisés en la ley, y los profetas: á Jesús, ^rel hijo de José, ^sde Nazaret.

46 Y díjole Natanael: ^t¿De Nazaret puede haber algo de bueno? Dícele Felipe: Ven y ve.

47 Jesús vió venir á sí á Natanael, y dijo de él: He aquí un verdadero Israelita, en el cual no hay engaño.

48 Dícele Natanael: ^u¿De dónde me conoces? Respondió Jesús, y díjole: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera te vi.

49 Respondió Natanael, y díjole: Rabbí, ^vtú eres el Hijo de Dios; tú eres ^wel Rey de Israel.

50 Respondió Jesús y díjole: ^x¿Porque te dije, te vi debajo de la higuera, crees? cosas mayores que éstas verás.

51 Y dícele: De cierto, de cierto os digo: ^yDe aquí adelante veréis el cielo abierto, y los ángeles de Dios que suben y descienden sobre ^zel Hijo del hombre.

CAPÍTULO 2

Y ^aal tercer día hicieronse unas bodas en ^bCaná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús.

2 Y fué también llamado Jesús y ^csus discípulos á las bodas.

3 Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: Vino no tienen.

4 Y dícele ^dJesús: ^e¿Qué tengo yo contigo, mujer? ^f¿aun no ha venido mi hora.

5 Su madre dice á los que servían: Haced todo lo que os dijere.

6 Y estaban allí seis tinajuelas de piedra para agua, ^gconforme á la purificación de los Judíos, que cabían en cada una dos ó tres cántaros.

7 Díceles Jesús: Henchid estas tinajuelas de agua. E hinchieronlas hasta arriba.

8 Y díceles: Sacad ahora, y presentad al maestra-sala. Y presentaronle.

9 Y como el maestra-sala gustó el agua hecha vino, que no sabía de dónde era (mas lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua), el maestra-sala llama al esposo,

ⁱ Mt. 4.18-22.
^l Mr. 1.16-20.
^m Lc. 5.2-11.
ⁿ J ep. 4.25.

^k Sal. 2.2.
^l Mt. 16.17.
^m Mt. 10.2 y 16.18.

ⁿ Mt. 4.18.
^ñ cp. 6.5,7 y 12.21,22 y 14.8,9.

^o cp. 21.2.
^p Lc. 24.27.

^q cp. 6.42.
^r Mt. 2.23.
^s cp. 7.41, 42,52.

^t ver. 34.
^u Mt. 14.33.
^v cp. 6.69.

^u Mt. 27.42.
^v Gn. 28.12.
^w Dn. 7.13.

^x cp. 1.29, 35,43.
^y cp. 4.46 y 21.2.

^z cp. 1.40, 42, 43, 45.
^a cp. 19.26.
^b cp. 7.6.

^c Mr. 7.3,4.
^d cp. 1.14.
^e Mt. 12.46.

^f Ex. 12.14.
^g cp. 6.4 y 11.55.
^g Lc. 2.4.

^h Mt. 21.12,13.
ⁱ Mr. 11.15-17.
^j Lc. 2.49.

^k Sal. 69.9.
^k Mt. 12.38.
^l Mt. 26.61 y 27.40.
^m Mr. 14.58.

^m cp. 10.18.
ⁿ 1 Co. 6.19.
^ñ Lc. 24.8.

^o Sal. 16.10.
^p Lc. 24.27,44.
^q cp. 20.9.

^r cp. 3.2 y 4.45.
^r cp. 6.61,64 y 13.11 y 21.17.

^r cp. 7.50 y 19.39.
^s Lc. 23.35 y 24.20.
^t cp. 12.42.

^t cp. 2.11,23 y 5.36 y 9.16,33 y 14.10,11.

^u cp. 1.13.
^v Ga. 6.15.
^w 1 Jn. 3.9.

10 Y dícele: Todo hombre pone primero el buen vino, y cuando están satisfechos, entonces lo que es peor; mas tú has guardado el buen vino hasta ahora.

11 Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, ^uy manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.

12 Después de esto descendió á Capernaum, él, y su madre, ^vy hermanos, y discípulos; y estuvieron allí no muchos días.

13 Y estaba cerca la Pascua ^wde los Judíos; y ^xsubió Jesús á Jerusalem.

14 Y halló en el templo á ^ylos que vendían bueyes, y ovejas, y palomas, y á los cambiadores sentados.

15 Y hecho un azote de cuerdas, echólos á todos del templo, y las ovejas, y los bueyes; y derramó los dineros de los cambiadores, y trastornó las mesas;

16 Y á los que vendían las palomas, dijo: Quitad de aquí esto, y no hagáis la casa de ^zmi Padre casa de mercado.

17 Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: ^aEl celo de tu casa me comió.

18 Y los Judíos respondieron, y dijéronle: ^b¿Qué señal nos muestras de que haces esto?

19 Respondió Jesús, y díjoles: ^cDestruid este templo, y en tres días ^dlo levantaré.

20 Dijeron luego los Judíos: En cuarenta y seis años fue este templo edificado, ^ey tú en tres días lo levantarás?

21 Mas él hablaba ^fdel templo de su cuerpo.

22 Por tanto, cuando resucitó de los muertos, ^gsus discípulos se acordaron que había dicho esto; y creyeron á ^hla Escritura, y á la palabra que Jesús había dicho.

23 Y estando en Jerusalem en la Pascua, en el día de la fiesta, muchos creyeron en su nombre, viendo ⁱlas señales que hacía.

24 Mas el mismo Jesús no se confiaba á sí mismo de ellos, porque él conocía á todos,

25 Y no tenía necesidad que alguien le diese testimonio del hombre; porque ^jél sabía lo que había en el hombre.

CAPÍTULO 3

Y había un hombre de los Fariseos que se llamaba ^kNicodemo, ^lpríncipe de los Judíos.

2 Éste vino á Jesús de noche, y díjole: Rabbí, sabemos que has venido de Dios por maestro; porque ^mnadie puede hacer estas señales que tú haces, si no fuere Dios con él.

3 Respondió Jesús, y díjole: De cierto, de cierto te digo, ⁿque el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios.

4 Dícele Nicodemo: ^o¿Cómo puede el hombre nacer siendo viejo? ^p¿puede entrar otra vez en el vientre de su madre, y nacer?

5 Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de ^vagua y del ^wEspíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

6 ^xLo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

7 No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer otra vez.

8 El viento de donde quiere sopla, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni á dónde vaya: así es todo aquel que es nacido del Espíritu.

9 Respondió Nicodemo, y díjole: ^y¿Cómo puede esto hacerse?

10 Respondió Jesús, y díjole: ¿Tú eres el maestro de Israel, y no sabes esto?

11 De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; y ^zno recibís nuestro testimonio.

12 Si os he dicho cosas terrenas, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales?

13 Y ^anadie subió al cielo, sino ^bel que descendió del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo.

14 Y ^ccomo Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre ^dsea levantado;

15 Para que todo aquel que en él creyere, no se pierda, sino que ^etenga vida eterna.

16 Porque de tal manera ^famó Dios al mundo, que ha ^gdadado á su Hijo ^hunigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

17 Porque no envió Dios ⁱá su Hijo al mundo, para que condene al mundo, ^jmas para que el mundo sea salvo por él.

18 El que en él cree, ^kno es condenado; mas el que no cree, ya es condenado, porque no creyó en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

19 Y esta es la condenación: ^lporque la luz vino al mundo, y los hombres amaron más ^mlas tinieblas que la luz; porque sus obras eran malas.

20 Porque ⁿtodo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene á la luz, porque sus obras no sean redargüidas.

21 Mas el que obra verdad, viene á la luz, para que sus obras sean manifestadas que son hechas en Dios.

22 Pasado esto, vino Jesús con sus discípulos á la tierra de Judea; y estaba allí con ellos, ^oy bautizaba.

23 Y bautizaba también Juan en Enón junto á Salim, porque había allí muchas aguas; y venían, y eran bautizados.

24 Porque ^pJuan, no había sido aún puesto en la cárcel.

25 Y hubo cuestión entre los discípulos de Juan y los Judíos acerca de ^qla purificación.

V Mr. 16.16.
W Hch. 2.38.
Tit. 3.5.
X ep. 1.13.
1 Co. 15.50.
Y cp. 6.52,60.
Z ver. 32.
a cp. 6.62.
b cp. 6.38, 42, 51, 58.
c Nm. 21.9.
d cp. 8.28 y 12.32,34.
e ver. 36. cp. 6.40,47.
f Ro. 5.8.
1 Jn. 4.9.
g Ro. 8.32.
h ep. 1.18.
i cp. 10.36.
j Mt. 18.11.
k cp. 5.24.
l cp. 1.4.9.
m cp. 1.5.
n Ro. 13.12.
Ef. 5.13.
ñ ep. 4.2.
o Mt. 4.12.
p cp. 2.6.
q cp. 1.28.
r cp. 1.7,15,34.
s ep. 1.20,27.
t cp. 1.23.
u Mt. 25.1.
v Jue. 14.21.
w Mt. 3.11.
X ver. 13.
Y 1 Co. 15.47.
Z ver. 11. cp. 1.18.
a cp. 8.26 y 15.15.
b cp. 1.10,11.
c 1 Jn. 5.10.
d Mt. 3.17. cp. 5.20.
e Hab. 2.4. cp. 1.12 y 6.40,47.
f cp. 3.22,26.
g cp. 2.11,12.
h Gn. 33.19 y 48.22.
i Mt. 10.5. Lc. 9.53.
j Jer. 2.13. Zac. 14.8. cp. 7.38.

26 Y vinieron á Juan, y dijéronle: Rabbí, el que estaba contigo ^rde la otra parte del Jordán, ^sdel cual tú diste testimonio, he aquí bautiza, y todos vienen á él.

27 Respondió Juan, y dijo: No puede el hombre recibir algo, si no le fuere dado del cielo.

28 Vosotros mismos me sois testigos que dije: ^tYo no soy el Cristo, sino ^uque soy enviado delante de él.

29 El que tiene la esposa, ^ves el esposo; mas el ^wamigo del esposo, que está en pie y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo es cumplido.

30 ^xA él conviene crecer, mas á mí menguar.

31 ^yEl que de arriba viene, sobre todos es: ^zel que es de la tierra, terreno es, y cosas terrenas habla: el que viene del cielo, sobre todos es.

32 Y lo que ^avió y ^boyó, esto testifica: y ^cnadie recibe su testimonio.

33 El que recibe su testimonio, éste signó que ^dDios es verdadero.

34 Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla: porque no da Dios el Espíritu por medida.

35 ^eEl Padre ama al Hijo, y todas las cosas dió en su mano.

36 ^fEl que cree en el Hijo, tiene vida eterna; mas el que es incrédulo al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.

CAPÍTULO 4

De manera que como Jesús entendió que los Fariseos habían oído que Jesús había bautizado más discípulos que Juan,

2 (Aunque Jesús no bautizaba, sino sus discípulos),

3 Dejó á Judea, y fué ^aotra vez á Galilea.

4 Y era menester que pasase por Samaria.

5 Vino, pues, á una ciudad de Samaria que se llamaba Sichâr, junto á la heredad ^bque Jacob dió á José su hijo.

6 Y estaba allí la fuente de Jacob. Pues Jesús, cansado del camino, así se sentó á la fuente. Era como la hora de sexta.

7 Vino una mujer de Samaria á sacar agua: y Jesús le dice: Dame de beber.

8 (Porque sus discípulos habían ido á la ciudad á comprar de comer.)

9 Y la mujer Samaritana le dice: ¿Cómo tú, siendo Judío, me pides á mí de beber, que soy mujer Samaritana? porque ^clos Judíos no se tratan con los Samaritanos.

10 Respondió Jesús y díjole: Si conocieses el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber, tú pedirías de él, y él te daría ^dagua viva.

11 La mujer le dice: Señor, no tienes con qué sacar^{la}, y el pozo es hondo: ¿de dónde, pues, tienes el agua viva?

12 ¿Eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dió este pozo, del cual él bebió, y sus hijos, y sus ganados?

13 Respondió Jesús y díjole: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá á tener sed;

14 Mas ^kel que bebiere del agua que yo le daré, para siempre no tendrá sed: mas el agua que yo le daré, será en él una fuente de agua que salte para ^lvida eterna.

15 La mujer le dice: ^mSeñor, dame esta agua, para que no tenga sed, ni venga acá á sacarla.

16 Jesús le dice: Ve, llama á tu marido, y ven acá.

17 Respondió la mujer, y dijo: No tengo marido. Dícele Jesús: Bien has dicho, No tengo marido;

18 Porque cinco maridos has tenido: y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad.

19 Dícele la mujer: Señor, ⁿparéceme que tú eres profeta.

20 Nuestros padres adoraron en ^ñeste monte, y vosotros decís que ^oen Jerusalem es el lugar donde es necesario adorar.

21 Dícele Jesús: Mujer, créeme, que la hora viene, ^pcuando ni en este monte, ni en Jerusalem adoraréis al Padre.

22 Vosotros adoráis ^qlo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos: ^rporque la salud viene de los Judíos.

23 Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en ^sespíritu ^ty en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que adoren.

24 Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.

25 Dícele la mujer: Sé que ^uel Mesías ha de venir, el cual se dice el Cristo: cuando él viniere ^vnos declarará todas las cosas.

26 Dícele Jesús: Yo soy, que hablo contigo.

27 Y en esto vinieron sus discípulos, y maravilláronse de que hablaba con mujer; mas ninguno dijo: ¿Qué preguntas? ó, ¿Qué hablas con ella?

28 Entonces la mujer dejó su cántaro, y fué á la ciudad, y dijo á aquellos hombres:

29 Venid, ved un hombre ^wque me ha dicho todo lo que he hecho: ¿si quizás es éste el Cristo?

30 Entonces salieron de la ciudad, y vinieron á él.

31 Entre tanto los discípulos le rogaban, diciendo: Rabbí, ^xcome.

32 Y él les dijo: Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis.

33 Entonces los discípulos decían el uno al otro: ¿Si le habrá traído alguien de comer?

34 Díceles Jesús: ^yMi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.

^k cp. 6.35, 51, 58 y 7.37.

^l ep. 6.54.

^m cp. 6.34.

ⁿ cp. 6.14.

^ñ Gn. 12.6,7 y 13.4 y 33.18,20.

^o Dt. 11.29. Jos. 8.33.

^p Dt. 12.5.

^q Mal. 1.11. ^r Ti. 2.8.

^r 2 R. 17.28-34.

^s Ro. 3.1,2 y 9.4,5.

^t Fil. 3.3.

^u Sal. 145.18.

^v ep. 1.41.

^w Dt. 18.18.

^x vers. 17,18.

^y vers. 6,8.

^z ep. 5.30,36 y 6.38 y 17.4.

^a Mt. 9.37. Lc. 10.2.

^b Mr. 4.14.

^c ver. 38.

^d Hch. 8.5-17,25.

^e vers. 5,8.

^f 1 Jn. 4.14.

^g ver. 40.

^h Mt. 13.57.

ⁱ Lc. 9.53.

^j ep. 2.23 y 3.2.

^k ep. 2.1.

^l Mt. 12.38.

^m ep. 2.11.

35 ¿No decís vosotros: Aun hay cuatro meses hasta que llegue la siega? He aquí os digo: ⁿAlzad vuestros ojos, y mirad las regiones, ^oporque ya están blancas para la siega.

36 Y el que siega, recibe salario, y allega fruto para vida eterna; para que ^pel que siembra también goce, ^qy el que siega.

37 Porque en esto es el dicho verdadero: Que uno es el que siembra, y otro es el que siega.

38 Yo os he enviado á segar lo que vosotros no labrasteis: otros labraron, y ^rvosotros habéis entrado en sus labores.

39 Y muchos de los Samaritanos de ^saquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que daba testimonio, ^tdiciendo: Que me dijo todo lo que he hecho.

40 Viniendo pues los Samaritanos á él, rogáronle que se quedase allí: y se quedó allí dos días.

41 Y creyeron muchos más por la palabra de él.

42 Y decían á la mujer: Ya no creemos por tu dicho; porque ^unosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el Cristo.

43 Y ^vdos días después, salió de allí, y fué á Galilea.

44 Porque el mismo ^wJesús dió testimonio de que el profeta en su tierra no tiene honra.

45 Y como vino á Galilea, los Galileos ^xle recibieron, ^yvistas todas las cosas que había hecho en Jerusalem en el día de la fiesta: porque también ellos habían ido á la fiesta.

46 Vino pues ^zJesús otra vez á Caná de Galilea, donde había hecho el vino del agua. Y había en Capernaum uno del rey, cuyo hijo estaba enfermo.

47 Éste, como oyó que Jesús venía de Judea á Galilea, fué á él, y rogábale que descendiese, y sanase á su hijo, porque se comenzaba á morir.

48 Entonces Jesús le dijo: ^aSi no viereis señales y milagros no creeréis.

49 El del rey le dijo: Señor, descende antes que mi hijo muera.

50 Dícele Jesús: Ve, tu hijo vive. Y el hombre creyó á la palabra que Jesús le dijo, y se fué.

51 Y cuando ya él descendía, los siervos le salieron á recibir, y le dieron nuevas, diciendo: Tu hijo vive.

52 Entonces él les preguntó á qué hora comenzó á estar mejor. Y dijéronle: Ayer á las siete le dejó la fiebre.

53 El padre entonces entendió, que aquella hora era cuando Jesús le dijo: Tu hijo vive; y creyó él y toda su casa.

54 ^bEsta segunda señal volvió Jesús á hacer, cuando vino de Judea á Galilea.